



EDL

10 DOWNING STREET

*From the Private Secretary*

7 March 1986

I enclose a copy and message to the Prime Minister from the President of El Salvador. I should be grateful for a translation and draft reply in due course.

(Charles Powell)

Robert Culshaw, Esq.,  
Foreign and Commonwealth Office.

SUBJECT

STS 156/86

ccops  
Mark/

PRIME MINISTER'S

PERSONAL MESSAGE

San Salvador, 11 February 1986

SERIAL No. T30C/86

DEAR PRIME MINISTER,

I have the honour to write to Your Excellency in connection with the Forty Second Session of the United Nations Commission on Human Rights to be held in Geneva, Switzerland from 3 February - 14 March 1986 where there is to be further examination of "the situation in El Salvador regarding Human Rights and Fundamental Freedoms" based on the final report to be presented by the Special Representative for El Salvador, Professor José Antonio Pastor Ridruejo.

As Your Excellency knows, there has been progress on the subject of human rights in El Salvador since I became President of the Republic as a result of my Government's efforts and commitments to achieve a strengthening of the democratic process by the introduction of comprehensive measures designed to ensure full recognition of and to promote the civil, political, economic, social and cultural rights of the Salvadorean people.

Nevertheless, these commitments, efforts and measures, sincerely and meticulously adopted by my Government with a view to furthering the protection and promotion of Human Rights in my country, continue to be called in question in the United Nations due to the politico-ideological interests of certain governments which are unwilling to recognise the tangible progress made in this field and are moreover adopting subjective stances which have led to biased and partial Resolutions which do nothing to strengthen the democratisation process in El Salvador.

Proof of this is the fact that despite the evidence in the latest reports submitted to the General Assembly by the Special Representative that the policy of the Salvadorean Government is to respect human rights, the relative resolutions do not reflect this fact, rather, they detract from the merits of our efforts and belie the firm decision and readiness of my Government to give full implementation to those rights.

Likewise, I should point out to Your Excellency that the case of El Salvador is being considered according to terms of reference which

the Government of El Salvador has not recognised for reasons of principle, due to the legitimacy of my Government based on the will of the people freely expressed in democratic and regular elections, a fact which makes the selective and discriminatory treatment given to the El Salvador case in that forum incompatible with the democracy upheld by the Salvadorean Government.

However, faithful to its democratic principles and international pledges and taking into account the process of pacification and humanization in which we are engaged, the Government of El Salvador has maintained and will continue to maintain a policy of active cooperation with the UN Commission on Human Rights and with all activities leading to lasting and universal application of human rights as laid down in our Magna Carta and in the international legal instruments on the subject.

In view of the above and having regard to the relations of friendship and cooperation between our democratic Governments, I would like to ask Your Excellency to give us the understanding and support of your illustrious Government so that the case of El Salvador may not continue to be treated in a special, selective and discriminatory way, according to terms of reference which my Government, being legitimately and democratically elected, neither recognises nor deserves.

In the firm belief that we can count on the approval and backing of your illustrious Government, I take this opportunity to renew to Your Excellency the expression of my highest consideration.

José Napoleon Duarte  
President of the Republic



'T' when translating  
means .

PRESIDENTE  
DE LA  
REPÚBLICA DE EL SALVADOR

San Salvador, 11 de febrero de 1986 *23*

SEÑORA PRIMER MINISTRO:

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia, en ocasión de referirme al Cuadragésimo Segundo Período de Sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que se celebrará en Ginebra, Suiza, del 3 de febrero al 14 de marzo del presente año, en la que nuevamente se examinará "la situación de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales en El Salvador", con base en el informe definitivo que presentará el Representante Especial para El Salvador, Profesor José Antonio Pastor Ridruejo.

Sobre el particular y como es del conocimiento de Vuestra Excelencia, la situación de los Derechos Humanos en El Salvador ha evolucionado positivamente desde que asumi la Presidencia de la República, como resultado de los esfuerzos y compromisos de mi Gobierno para lograr el fortalecimiento del proceso democrático, mediante la aplicación de medidas integrales conducentes a obtener una plena vigencia y promoción de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales del pueblo salvadoreño.

Sin embargo, estos compromisos, esfuerzos y medidas que mi Gobierno ha adoptado sincera y escrupulosamente para ampliar la protección y promoción de los Derechos Humanos en mi país, continúan siendo cuestionados en el ámbito de las Naciones Unidas, debido a intereses político-ideológicos de ciertos gobiernos



PRESIDENTE  
DE LA  
REPÚBLICA DE EL SALVADOR

.2

que no quieren reconocer los avances tangibles en esta materia y, más bien, adoptan posiciones subjetivas que han dado origen a Resoluciones tendenciosas y parciales que no coadyuvan al fortalecimiento del proceso de democratización en El Salvador.

Prueba de ello, es que no obstante de que en los últimos informes presentados ante la Asamblea General por el Representante Especial, se deja constancia de la política del Gobierno de El Salvador hacia el respeto de los Derechos Humanos, las resoluciones al respecto no reflejan tal concepción y, por el contrario, le restan méritos a nuestros esfuerzos, e incluso desnaturalizan la firme decisión y actitud de mi Gobierno por lograr la plena vigencia de estos derechos.

Asimismo, cabe mencionar a Vuestra Excelencia que el caso de El Salvador está siendo considerado a través de un mandato que el Gobierno de El Salvador no ha reconocido por razones de principio, debido a la legitimidad que caracteriza a mi Gobierno, la cual se fundamenta en la voluntad popular expresada en elecciones libres y periódicas, lo que hace que el tratamiento selectivo y discriminatorio del caso de El Salvador en tal foro, sea incompatible con la condición democrática que sustenta el Gobierno salvadoreño.

No obstante, el Gobierno de El Salvador fiel a sus principios democráticos y a sus compromisos internacionales, y teniendo en cuenta el proceso de pacificación y humanización



PRESIDENTE  
DE LA  
REPÚBLICA DE EL SALVADOR

.3

en que estamos empeñados, ha mantenido y mantendrá una política de cooperación activa con la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y con todas las actividades conducentes a la vigencia permanente y universal de los derechos humanos, prescritos en nuestra Carta Magna y en los instrumentos jurídicos internacionales sobre la materia.

Por lo anteriormente expuesto, y en consideración a las relaciones de amistad y colaboración existentes entre nuestros Gobiernos democráticos, tengo a bien solicitar a Vuestra Excelencia nos corresponda con la valiosa comprensión y apoyo de su Ilustrado Gobierno, a efecto de que al caso de El Salvador no continúe otorgándosele el carácter especial, selectivo y discriminatorio de un mandato, que mi Gobierno, por su misma esencia legítima y democrática, no puede reconocer ni merece.

Con la firme seguridad de que contaremos con la anuencia y solidaridad de su Ilustrado Gobierno, aprovecho la oportunidad para expresar a Vuestra Excelencia, las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.



MONSEÑOR NAPOLEÓN DUARTE  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

EXCELENTESSIMA SEÑORA  
DOÑA MARGARET THATCHER, M.P.  
PRIMER MINISTRO,  
LONDRES, GRAN BRETAÑA.